



TURBULENCIA PRIISTA



EDUARDO SADOT
COLABORADOR
@EDUARDOSADOT

Debe caber la cordura de algún lado, Alejandro Moreno no es de los tipos que se debilitan

La 24 asamblea priista del 7 de julio, con reformas escabrosas, la reelección en el artículo 178 de sus estatutos, provocó cuestionamientos y reacciones priistas al interior y exterior, algunas precipitadas, defensivas otras, pero todas ventiladas y difundidas en los principales medios de comunicación nacionales; a diferencia de la campaña, los candidatos del PRI y la alianza no tuvieron la misma cobertura de los medios que hoy, aprovechando inconformidades, sí se ve la difusión, para abonar a su desaparición.

Son tiempos diferentes a los de la fundación del PRI. Partido que nació como partido "del gobierno, del poder y para el gobierno en el

poder", al perderlo debe refundarse, reconstruirse, al quedar huérfano, diluyó su disciplina, a veces servil frente al líder nato, el Presidente. Descabezado en el 2000, a sus dirigencias les costó mucho mantener la disciplina y unidad, su relación con el poder presidencial costó esfuerzo, pero aun así los priistas no salieron huyendo a entregar los estados que gobernaban como en 2024, se agruparon en la Conago. En ese escenario se ubica la presidencia actual del PRI, si bien la reforma al artículo 178 de los estatutos desató polémicas beligerantes, al margen de razones y argumentos de todos lados, en Palacio están de plácemes, porque abona a la intención de extinguir al PRI y a los partidos de la alianza Fuerza y Corazón por México, para encaminar al sistema bipartidista, como el norteamericano, intención cuestionable, porque la diversidad de partidos da condiciones de pluralidad y equilibrio a la democracia para tomar decisiones de gobierno con espacio para las minorías.

La habilidad de *Alito* para llegar a la dirigencia y después crear la alianza Fuerza y Corazón por México cuando se veía imposible tener un candidato competitivo y más difícil que partidos antes-

tralmente antagónicos se unieran en torno a Xóchitl, provocó que en el proceso electoral a Morena se le pasara la mano en el relleno de urnas, lo que provocó esa diferencia sorprendente –ello admitido y aceptado en corto por morenistas– no obstante el trabajo de Alejandro Moreno, fue insuficiente para ganar.

Debe caber la cordura de algún lado. Alejandro Moreno no es de los tipos que se debilitan ante los

grandes figurones del PRI, porque "haya sido como haya sido", hoy es el presidente del PRI y deben pensar cuál es el futuro que le depara el partido y a ellos, acaso correr a refugiarse cobardemente en Morena, claro que no, fundar un nuevo partido, con sus antecedentes gloriosos y brillantes no pueden

darse el lujo de abrigarse en sus últimos años en el ostracismo político, habrán de encontrar canales de interlocución y acercamiento, el Foro Nacional de Legisladores con Celso Delgado al frente, sería un espacio deliberativo para encausar amor y compromiso con México.

Debe encontrarse el método para recomponer la imagen del PRI que tenazmente socavó la oposición. El PRI, resiliente, necesita de todos, para redefinirse.

"Debe encontrarse el método para recomponer la imagen del PRI que tenazmente socavó la oposición. El PRI, resiliente, necesita de todos".